La pelota blanca

Esta era una pequeña familia, compuesta solo por una madre con su pequeña hija, que un buen día se trasladó a vivir dentro de una casita en el bosque de San Fernando. A la mamá le habría gustado conseguirse un lugar más grande dentro de la ciudad, pero lamentablemente, el poco dinero que tenía solo le había alcanzado para comprar aquel sitio tan derruido.

La casita tenía paredes blancas y llevaba mucho tiempo abandonada. Nada más llegar, madre e hija fueron visitadas por una misteriosa anciana, que afirmó vivir muy cerca.

—Tengo una advertencia para ti, pequeña —le dijo a Marian, la niña—, cuando salgas al bosque y veas una pelota blanca, nunca trates de ir tras ella. Es más, será mejor que nunca vayas al bosque.

La madre de Marian decidió que la anciana estaba loca, aunque prefirió seguirle la corriente por cortesía. En el fondo, ella también prefería que su hija se quedara dentro de casa, pues algo podía pasarle fuera.

Al día siguiente, sin embargo, Marian aprovechó que ella estaba tomando un baño para salir a explorar. Mientras, en la tina, su mamá observaba por la ventana cuando notó como una minúscula gota de sangre caía en el agua, no sabía de dónde salía. Con un mal presentimiento, miró hacia el techo y vio que ahí se encontraba dibujada una gran pelota blanca, desgastada por el paso del tiempo.

Carmen Gloria Ponce Villavicencio
Educadora diferencial
carmen.ponce@coanil.cl

LIVEWORKSHEETS

Asustada, salió a toda prisa del baño colocándose su bata para llamar a Marian. De pronto, escuchó que algo rebotaba a sus espaldas y miró sobre su hombro: una pelota blanca se acercaba a ella, rebotando de la nada.

La mujer corrió aterrorizada por las escaleras y de un momento a otro, tropezó y terminó cayendo. Murió en el acto, desnucada por el impacto.

Marian por su parte, estaba caminando en medio del bosque cuando escuchó como un objeto rebotaba en las cercanías. Alzó la cabeza y se quedó muda de asombro al ver como una pelota blanca se movía de una rama a otra entre los árboles, como si manos invisibles la estuvieran manipulando. La niña se asustó y se echó a correr, pero mientras más se alejaba, más cerca le parecía escuchar los rebotes de esa endemoniada pelota.

Se detuvo frente a un roble frondoso y escuchó que una rama crujía en las alturas. Cuando miró hacia arriba, había otra niña de piel muy pálida trepada en el árbol, mirándola fijamente.

Marian gritó y trató de correr. La chica del árbol se abalanzó sobre ella y comenzó a arañarla. Por un largo instante, los gritos de la pequeña resonaron a lo largo y ancho del bosque, hasta que el silencio volvió a imponerse. Ahora había dos cuerpos sin vida en las proximidades: uno yacía en medio del bosque y el otro, en la casa de paredes blancas.

Una anciana, la misma que había visitado a Marian y su madre, apareció detrás de un roble, riéndose macabramente.

—¡Lo hice otra vez! —exclamó, mirando sus afiladas uñas llenas de sangre.

Erika GC

Carmen Gloria Ponce Villavicencio
Educadora diferencial
carmen.ponce@coanil.cl

LIVEWORKSHEETS

1.- ¿Quiénes son los personajes de esta historia?

	A)	Mariana, un leñador y un lobo
	B)	Mariana, su madre, la anciana y una niña
	C)	La anciana, la pelota y una ducha

2.- ¿Cuál es el título de la historia?

	A)	En una casa del sur de Chile
	B)	Mariana y su madre
	C)	La pelota blanca

3.- ¿En que lugar se desarrolla la historia?

	A)	En el bosque de San Fernando
	B)	En la ciudad de Villarrica
	C)	En el norte de Chile

4.- Marca **V** si la afirmación es verdadera o **F** si es falsa

	Una mujer joven les advirtió que no corrieran tras la pelota
	La casa blanca estaba embrujada
	La anciana es la heroína de la historia
	La madre murió de un ataque al corazón
	Mariane desobedeció la indicación de su madre y fue al bosque
	La anciana se transformó en niña para atacar a Mariane

Carmen Gloria Ponce Villavicencio
Educadora diferencial
carmen.ponce@coanil.cl

LIVEWORKSHEETS

5.- Inventa un final distinto para esta historia

Carmen Gloria Ponce Villavicencio
Educadora diferencial
carmen.ponce@coanil.cl

LIVEWORKSHEETS